

Arquitectura Viva

Número 116

www.ArquitecturaViva.com

El Pritzker para Nouvel
Perrault en el Pompidou
De los premios Aga Khan
a la Suráfrica 'postapartheid'
Madrid, más museos:
el CaixaForum de H&deM
y el Prado de Moneo



Ladrillo visto

Entre Zumthor y Zaera: últimas obras cerámicas

Cuadrado al cubo

Viviendas en Maastricht, Holanda

Jo Janssen

Los terrenos que ocupaba antiguamente la fábrica de la Société Céramique en Maastricht han sido objeto de un plan de recalificación y ordenación urbanística que planteaba inicialmente el desarrollo de un modelo tradicional de bloques de manzana con patio interior ajardinado. En una parcela interior apartada de los focos de actividad visibles del nuevo barrio, el encargo original comprendía ochenta viviendas combinadas con espacios para el trabajo y un aparcamiento subterráneo. Debido a las necesidades de representación profesional derivadas del programa, los arquitectos entendieron que el introvertido modelo urbano propuesto no era el más adecuado y diseñaron un conjunto abierto en el que el tratamiento de los volúmenes construidos y de los espacios públicos y semipúblicos confiere a la manzana ciertos valores especiales perfectamente identificables tanto por los visitantes y los clientes, como por los peatones ajenos.

Se establece así una composición rotunda de tres bloques prismáticos de ladrillo visto sobre un plinto que conscientemente los separa en altura de la calle. El más pequeño de ellos, al sur —desarrollado por el estudio local Verheij Architecten—, es un volumen alargado de dos alturas que alberga a la manera tradicional viviendas adosadas con taller o comercio en el nivel de la calle. Los dos bloques mayores, ligeramente distintos en di-

mensiones y altura, presentan al exterior una imagen similar basada en un austero ritmo continuo de huecos. Ambas piezas se han concebido a partir de una secuencia espacial que parte del espacio público y, a través del muro de ladrillo original de la antigua fábrica y la subida al plinto pétreo sobre el aparcamiento subterráneo, penetra en los bloques por un corto pasaje de techo bajo que da acceso a unos atrios interiores, luminosos, verticales y muy diferentes entre sí, que formalizan la transición entre lo individual y lo colectivo.

Se ha estudiado un sistema de vivienda flexible, capaz conjugar las dos funciones requeridas y de presentar al exterior tanto el aspecto privado como el profesional de la vida de su habitante. Alrededor del atrio central se ha fijado un anillo de servicios e instalaciones. Entre éste y la uniforme fachada exterior, el espacio se ha dividido con tabiques ligeros, lo que permite la futura modificación de los espacios diseñados a priori. Una prueba de la variación tipológica permitida por este esquema organizativo es la evolución que ha sufrido el programa a lo largo del proceso de proyecto, acomodando finalmente 92 viviendas de tres, cuatro y cinco dormitorios, así como 36 espacios para trabajo. En total, existen 53 tipos diferentes de unidades residenciales con superficies que van desde los 87 a los 180 metros cuadrados útiles.



Para evitar el anonimato en la ciudad, un conjunto que mezcla viviendas y espacios de trabajo se compone como un trío de rotundos prismas de ladrillo sobre un plinto de piedra.

Obra: Complejo de viviendas Piazza Céramique en Maastricht, Holanda.

Ciente: Vesteda.

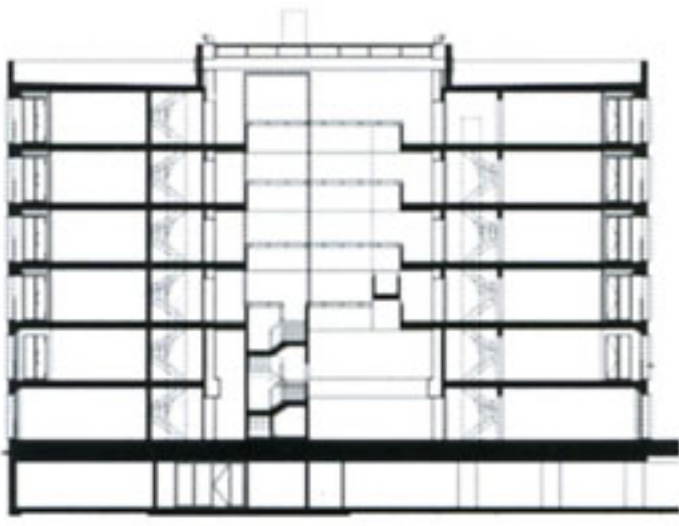
Arquitectos: Jo Janssen y Wim van den Bergh.

Colaboradores: Jeroen van Haaren, Simon Zumstein; Bart Creugers, Harm Saanen, Eckehart Esters, Julia David, Ivo Rosbeek, Verena Bick, Inge Clauwers, Rob Janssen, Rik Martens, Guido Neijns, Anilu León Sanchez, Corinne Simon.

Consultores: Jo Coenen (urbanismo).

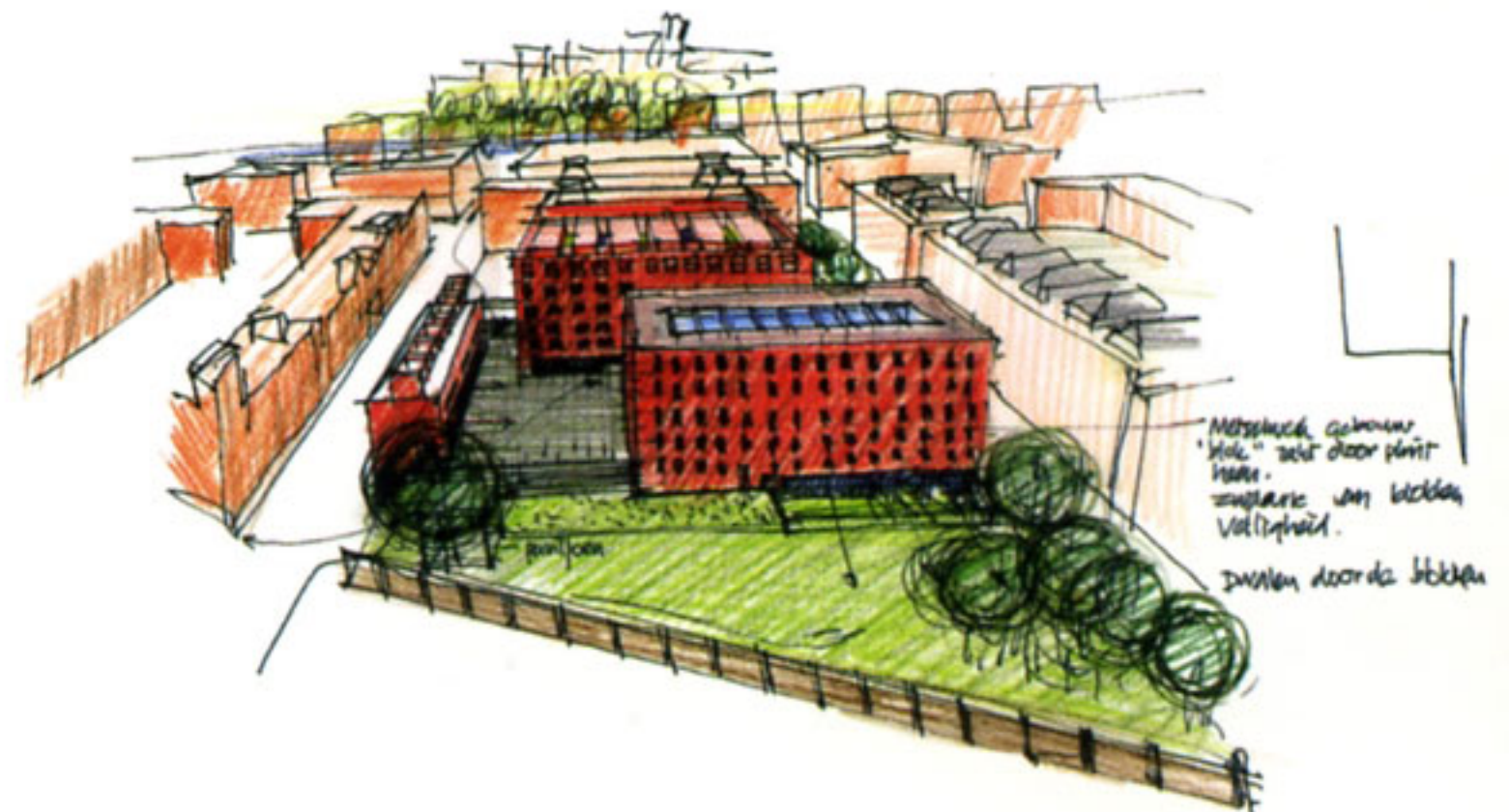
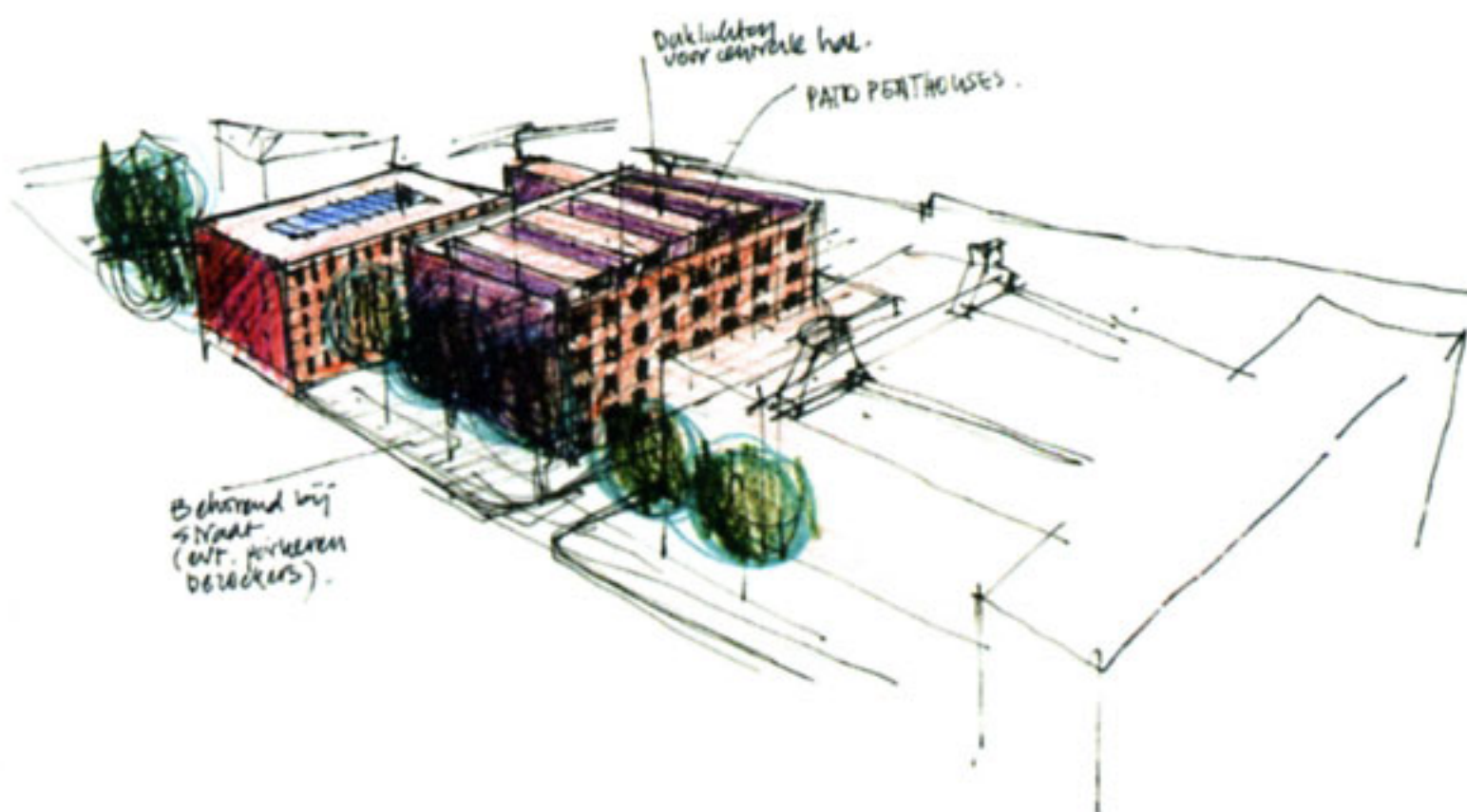
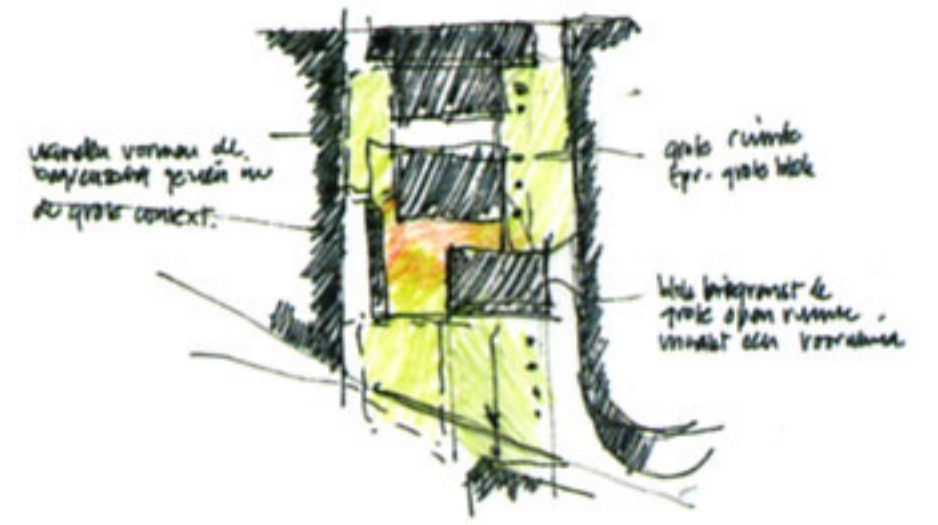
Fotos: Kim Zwarts.





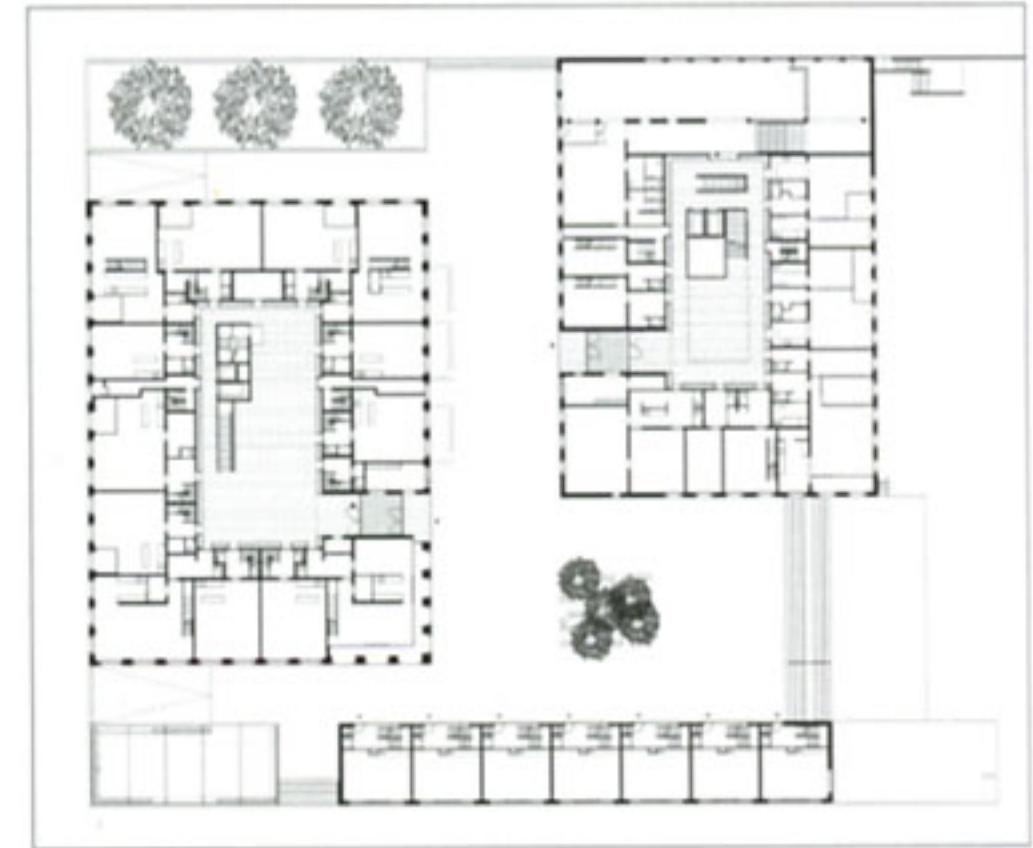
Junto a un parque triangular delimitado por un monumental muro de ladrillo, el proyecto Piazza C eramique forma parte del plan de reconversión de unos

antiguos terrenos industriales. Tiene una superficie total de 18.970 m² construidos, de los cuales 378 se dedican a espacios de trabajo y 542 a locales en el nivel de la calle.





Viviendas tipo



La imagen exterior de los edificios adopta el lenguaje formal de los bloques vecinos para integrarse mejor con los colores y las texturas propias del barrio. Las persianas metálicas en celosía que protegen las ventanas animan las uniformes fachadas de los dos cubos de ladrillo, diseñadas con una estricta estructura rítmica de huecos.



